

# El diálogo permanente

## DOS PREGUNTAS EN TORNO A LOS EXAMENES Y LA TOMA DE DECISIONES

1. *¿Me rebelo contra los exámenes que imponen a mis hijos?*

—todo lo que añade de ansiedad es agravar su problema

+ encontrar soluciones juntos requiere tener una verdadera voluntad de mejorar las cosas.

2. *¿Al campamento a la fuerza: sí o no?*

—el miedo no lo va a superar porque Vd. se lo ordenen

+ se aprende más experimentando el respeto de los padres por su propia decisión que asistiendo a un supercampamento.

1.

*Soy una ex- del mundo de la educación: estudié la carrera de pedagogía, ejercí de profesora unos años. Me casé y me dediqué a mi casa. Los problemas que tuve en el mundo profesional pienso que fueron problemas normales. Nunca llegaron a angustiarme. Pero cuando los protagonistas son mis hijos y otros profesores que no son yo, entonces los problemas me parecen diferentes y llego a situaciones de angustia en las que no sé cómo actuar, ni con mis hijos ni con sus profesores.*

*Puede imaginarse que los exámenes (camuflados a veces de evaluaciones) siguen pareciéndome un mal método de evaluación, y, aunque sean eficaces desde el punto de vista de la motivación inmediata, no motivan a un aprendizaje personalizado sino a la ingestión acelerada y un tanto paranoica de datos para poder responder a las expectativas que los profesores distorsionan en la apariencia de objetividad formal de sus exámenes.*

*¿Qué hago? ¿Me encuentro equitativa? Y me desespero asistiendo al manejo que se hace de los alumnos con unas estrategias que no sólo no son las que mejor les desarrollan sino que son las que les frustran la aventura de aprender de una manera más dinámica y más vital.*

**MI RESPUESTA:** Su consulta fue larga; intentaré que mi respuesta sea breve.

Actuación como Vd. misma: serenidad, liberarse de la angustia, lograr la sensación de la serenidad. Todo lo que añade de ansiedad es agravar su problema y el de sus hijos, y su propia serenidad está en sus manos, no tiene que depender de comportamientos ajenos para lograrla. Actuación con sus hijos: pragmatismo; si hay que vivir dentro de una jaula, vivir en ella lo mejor

posible; si tienen que vivir en un sistema, lograr que lo vivan de una manera pragmática, tanto lo usen cuanto les beneficie con una conciencia crítica progresiva pueden elegir someterse a sistemas inadecuados para no padecer la experiencia de los fracasos continuados que le harían todavía más daño, no sólo en los expedientes, sino en la propia imagen personal. Y éste es el aprendizaje (dialogado incesantemente): aprender a vivir lo inevitable no como una imposición sino como la opción que más me convenga.



Joaquín M. García de Dios

*Solución si la hay: no va a venir de los organismos oficiales, ni de la iniciativa de los profesionales, ni de las reivindicaciones esporádicas de los padres sino de un diálogo permanente, constructivo, abierto y bien llevado entre los padres y los profesores concretos de sus hijos.*

Actuación con los profesores: creatividad, presencia incesante con el diálogo, con el reconocimiento de su realidad, con acciones cada vez más apremiantes apelando siempre a la profesionalidad, utilizando todos los medios a su alcance, nunca en solitario, pero logrando la presencia de muchos padres, no precisamente en protesta ante los exámenes, sino en interrogantes inteligentes a los comités de los cursos, logrando, poco a poco, una tarea común entre padres y profesores. No una especie de clientes ausentes durante la aventura del curso y reclamantes de la mala calidad del producto al final de cada curso escolar. Encontrar soluciones juntos (los padres juntos) (los padres junto con los profesores) requiere tener una verdadera voluntad de mejorar las cosas, no una justificación aparente de nuestras angustias, o una reacción más o menos de pataleta ante la situación de fracaso o de atonía de los propios hijos.

*Solución si la hay: no va a venir de los organismos oficiales, ni de la iniciativa de los profesionales, ni de las reivindicaciones esporádicas de los padres sino de un diálogo permanente, constructivo, abierto y bien llevado entre los padres y los profesores concretos de sus hijos.*

2.

*Mi pregunta necesita una respuesta inmediata: hay una plaza en un campamento de verano para uno de mis hijos que tiene 9 años. El campamento tiene todas las garantías, los monitores y la organización me inspiran confianza desde todos los puntos de vista. Los profesores de mi hijo me dicen que necesita experiencias así, que en este momento puede sentirse mejor así que a un campamento que cualquier otra experiencia y que necesita muchísimo salir de la casa. Yo también lo creo. Mi hijo tiene miedo. Ese es el resumen más certero de su actitud; todo lo demás es juego. La verdad es que tiene miedo. ¿Cuál es su consejo?*

**MI RESPUESTA:** Lo difícil es tener que tomar una decisión inmediata cuando lo verdaderamente útil va a ser el proceso en esa toma de decisión. No importa tanto lo que se resuelva sino cómo se logra hacer intervenir a su hijo en esa toma de decisión.

MI opinión se resume así: no le coaccionen ni le obliguen a ir contra su voluntad; ni crean que el miedo lo va a superar porque ustedes se lo ordenen o le impongan una decisión que él sólo puede padecer o soportar. Partan de la hipótesis de que se va a hacer lo que él decida de ustedes. E instituyan un auténtico mini-

proceso de decisión y si no pueden llegar, realmente, más que a iniciar un proceso que va a culminar en una decisión del año que viene, pues eso se logró: tomar para el año que viene con el tiempo adecuado lo que este año no se hizo.

Habilidad en definir (sin chantajes subliminares) el objeto de la decisión: que no es que el hijo acepte una decisión que prefieren sus padres para él, sino que él determine con claridad lo que aquí y ahora decide respecto a su asistencia al campamento; y que el deseo claro de sus padres sea un dato que existe, pero que no predetermina ni quita libertad. Se aprende más experimentando el respeto de los padres por su propia decisión que asistiendo a un supercampamento.

Habilidad en llevar un diálogo abierto: donde también los miedos más celosamente cuidados puedan expresarse y precisamente cuanto más ridículos sean, más.

Sabiendo que la decisión vale más que el campamento, ayuden a que vaya aprendiendo a decidir; aunque, esta vez, los miedos tengan más fuerza que los atractivos.

Y no esperen al final de junio del año que viene para la decisión del campamento del próximo verano.